

El que avisa
no pierde dinero

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

LOS PRINCIPIOS

Inserto sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

FORTBAGU

Año V - Núm. 624 - San José, Jueves 11 de Diciembre de 1919

Pbro. Dr. Norberto Betancur
CURA PÁRROCO DE ESTA CIUDAD
Falleció en la Paz del Señor el 15 de Noviembre de 1919, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Papal.

Eugenio Bandini, Curia Encargado; Pedro, Ramón, Miguel, Rudecindo, Germán, Petronila, María y Paula, hermanos; sobrinos y demás descendientes ruegan quieran acompañarlos en el solemne funeral que por el eterno descanso del alma del extinto se celebrará el dia 15 del corriente a las 9 1/2 a. m. en la Iglesia Parroquial. Favor que anticipadamente agradezcan.

LA SOLUCIÓN

En su discurso de recepción en la Academia Francesa, donde ocupa el sillón vacante por la muerte del Conde de Mun, Masséna, drilat, pasando en revista las tentativas realizadas por aquel luminoso espíritu a fin de mejorar la suerte del operario, dijo que ese problema preocupa en el presente a las autoridades.

Para mí, dijo el orador, la única solución es una orden social que restablezca orgánicamente la comunión de los derechos y deberes reciprocos, de los tres agentes de producción: el capitalista, el empresario y el obrero.

La moral cristiana puede beneficiar al obrero, organizando la moral social derivada del Evangelio: hay una justicia fundada en la ley divina y en la ley natural; por consiguiente debe existir una legislación cristiana del trabajo y pues que se formó un orden cristiano en la sociedad europea, debe ser posible crear en la historia esa justicia, esa legislación, ese orden cristiano: luego que aparecen deben ser restaurados...

En la misma semana, a miles de leguas de París, Mr. Wright, director de un establecimiento industrial en Trois Rivières, Canadá, hablaba casi en los mismos términos sobre los medios de producción: Tres elementos son necesarios para garantizar la propiedad. Son el sueldo, el empleo, la dirección del trabajo que valora el sueldo, y a cada empleado el lugar en que pueda ser más útil al éxito de la empresa, y los trabajadores que por su fuerza física, por su habilidad, y por la dirección de las empresas se garantizan el bien éxito, contribuyendo así, a la riqueza del país.

Para restablecer orgánicamente en sus derechos y en sus deberes reciprocos estos tres elementos se basa M. Wright, al qual falta la ilustración de Mau y de Baudrillat, finos y sencillamente en el valor de la razón; al mismo discurso se esforzó en probar a los obreros que hablaban, que las industrias están muy lejos de dar a los que las explotan, las exorbitantes ganancias que se dicen; las estadísticas prueban que más del 90 % de los establecimientos industriales tienen que cerrar sus puertas, dado que, pagados los gastos de explotación, nada queda a los dueños del capital.

Este discurso provocó una conferencia, es presencia de los elementos obreros, del Maestro —capellán—director de la Corporación Obrera Católica, de la misma ciudad—que en un resumido discurso, mostró en tanto la doctrina católica se presupone de estos propósitos, que en el momento actual se atraen a la atención.

En resumen, afirmó el orador, la solución del conflicto entre el capital y el trabajo solo puede conseguirse recurriendo a los principios cristianos, de carácter justiciero, devolviendo al hombre su derecho a la dignidad, y con ello su dignidad, obviando por debajo de la justicia y caridad hacia los patrones. Una y otros, respetándose mutuamente deben cumplir exactamente sus respectivos deberes en este al secreto de las relaciones cordiales entre los dos clanes.

Los obreros tienen derecho a asociarse, para defender sus intereses físicos y morales; los patrones deben garantizarlos salarios renumeradores, con los que puedan sustentarse convenientemente a las familias, y no deben de usar arbitrariedades para con ellos; pero los trabajadores están también obligados a prestar a los patrones, con toda lealtad la ayuda de trabajo y energía que les sea posible producir.

Es la verdadera y única solución del problema actual.

La organización obrera puede ser el torcón que desafía de la montaña destruyendo todo a su paso. Pero si este torcón fuese contenido a tiempo, puede convertirse en una fuente de riqueza para el país que atravesaría, conteniéndolo y canalizándolo convenientemente. Eso dice, en el caso presente, es la admisión de los principios católicos en las únicas obras.

La Iglesia tiene derecho a esta desmoronamiento. Trabajaba ya hace años para intervenir. Trabajaba ya, con esfuerzo sentido, entre los proletarios católicos, organizados por sí, los que salvaron a Francia del desastre, al fin de la guerra, removiendo los obstáculos que se presentaron, la hostilidad declarada de las órdenes operarias francesas, y la dura ola de las clases dirigentes, entre los patrones ignorantes y dominantes por prejuicios, persuadidos de que su causa voluntaria era digna bastante para las corrientes debadoras. La Iglesia, a pesar de todo, trató de salvar a los pobres. Los resultados obtenidos no están para hacer abrir los ojos a todos: de modo consignar las corporaciones católicas, reira la paz.

Continúan esos esfuerzos y no se dejan pausar, arrancando a los obreros, poco a poco al peligroso despotismo, que les esclaviza de apetito, sin recordarles el cumplimiento de los deberes. Los patrones, por lo que la respecta deben admitir, de acuerdo con la Iglesia, que el trabajador, el asalariado, tiene derecho a asociarse y agruparse.

Es esta la solución cristiana, y no hay otra.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Sección literaria

BALADAS

Hilébanos aquél dia
a la sombra de los tilos;
gritaba el hino en silencio
cuando pasó el peregrino,

—Oh, jóvenes hilanderas!
—con trémula voz nos dijo—
de la ciudad del ensueño
es este acaso, el camino?

Al escuchar sus palabras
de cubo erojedecimos;
y de nuestras manos trémulas
rayóse el hilo y el lino.

Le indicamos el sandero,
y se perdió el peregrino...

—Hermana, ¿por qué suspiras?—
suspirando nos dijimos...
Y proseguimos hilando
a la sombra de los tilos.

Visteme, visteme, hermana,
con tu trayo y con tus joyas:
cordones de azahares,
pómelo su anillo de bodas,

que quiero, si a verme llega
antes que baje a la fosa,
que muerta y todo, me encuentre
vestida en traje de novia.

De la madera del tilamo
que hagan el festejo ahora,
y adornalo con las sábanas
que bordé para mis bodas.

Y si se mi se muere de pena
al verme muerta, coloca
su cuerpo al lado del mío
bajo una erga de rosas.

Sí si no viene, que sepa
que en el fondo de la fosa,
como en un lecho, lo espero
vestida en traje de novia.

FRANCISCO VILLA ESPESA.

MONÓLOGO POLÍTICO

Por favor, señores, diganme

Agú, donde ustedes me van, represento
aunque no les parezca, un problema serio, un
serio conflicto, una disruptiva apuradísima
y, sin duda, inconcreta, que me quita el sueño
mas bien, que me quita el sueño, porque
ahora no loiento, visto para que sea
que no me quito el sueño, porque
no me quito, para arrullarme con sus bra-
zos alrededor de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Y diganme, señores, si yo no me paro

ni me quedo, esto no obstante,

el toro no lo otro. Simplemente un hombre

como hay tantos, en la plenitud de la vida,

con la plenitud del esfuerzo, amado..., ni-

piando..., soñando..., es decir, perdiendo

el sueño, miserable, lastimosoamente,

mentiras serias, disciplinas oficinas. Porque,

yo, señores, como ustedes lo habrán com-
prendido, soy yo, y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

Yo, señores, como yo..., y estoy vivo, pero me pre-
cupa, después de haber llegado al límite de la
preocupación de este batibaldo, sin principio
ni fin en la noche de los tiempos.

</

Campos para arrendar

Se arriendan 2 fracciones de campo en este departamento, una de 203 h. 65 y la otra de 22 h. 36, divididas en varios potreros, con buenas aguadas y poblaciones.

Por informes ocurrir al escritorio de Pérez Sosa, calle 18 de Julio 580, San José.

Por \$ 200 se vende un terreno en la calle Arenal Grande, suburbio al este, con rancho de material y pozo de agua y con un área de 700 metros. Tratar Vidal 640.

ciones íntimas de los novios, pasándose cada noche de animada y exquisita sociabilidad. La concurrencia fue exquisita con un magnífico buffet dispuesto sobre una mesa artificiosa adornada.

Los novios recibieron gran cantidad de regalos todos ellos de subido valor y refinado gusto.

Entre la concurrencia que asistió al acto estaban las señoras y señoritas de César de Pringles, Rodríguez Grotero, Zorrilla de Barreiro, Gómez Ciflán de Peñal, Maihos, Prinviela Guarch, Juanito Pohl, Martínez, Serratos, Rodríguez de Camps, Serratos, Fortea, Ugartearena, Casavilla Sierra, Thodi Buxarao, Torres Díaz, Martínez Correa de Dupont, Prieto de Abento, Hlaedo, Tajes, Camp, Vicuña, Pupo, Vaz Ferreira, Mairali González de Villagrán, Otero Pérez, Mairali de Abella, Muñoz, Callejo, Montaña de Storace, Algorta, Viñuela de Serratos, etc.; y un crecido número de caballeros.

— El lunes 15 del actual, se efectuará en Montevideo el enlace de la señorita María Pastorino y el señor Benito López Sierra, emparentados con familias conocidas de esta ciudad.

— Para el mes de Enero próximo ha sido fijada la fecha de la señorita Panchita Laura y el señor Arturo L. Figueras. El casamiento se realizará en Montevideo radicando la nueva pareja en esta ciudad.

Sucursal Conservatorio Musical de Montevideo, a cargo de la **Prfesora señora María Elvira Mattozzi**, clases de piano, violín y sofe. Contando con un buen número de discípulos de violín vendrá expresamente de la capital, un excelente profesor dos veces vor semana. — Calle 35 N.º 437.

VIAJEROS
Procedente de Trinidad se encuentra en ésta el señor Domingo Bentito López acompañado de su esposa, señora Elena Pérez y sus pequeños hijos. — Regresó de campaña donde pasó varios días el señor Otello Mazzari. — Despues de pasar varios días entre nosotros regresó a Rosario la señora Teresa N. de Gravier y su hija Cheila. — Es espera da de la Capital la señora María Inés Leindel de Martínez y su pequeño hijo. — Estuvo en la ciudad el señor Delfino Reyes. — Se ausentó para Montevideo el señor Domingo Abella en compañía de su esposa, señora Flomena González y sus hijos. — Salio para Canadón en su casa María Luisa Bdegan de González y su hijo Alberto.

LA MARAGUTA Sarandí 610 h a recibido
Chocolate Menier Lb. 1.20
Aceite Argolito 114 g. 0.45
Cacao Bar Lbs. 0.45
Queso Maldonado L. 1.10
11-31 m.

* * * Estuvo en la ciudad el doctor León Brin y su esposa, señora Angeles Clitter Crosta. — Nos visitó de campaña la señora Estela V. de Sarachek. De Arroyo Grande estuvo en ésta el José M. Salvo. — Regresó mañana de Montevideo el señor Guillermo L. García. — Salio para la Capital la señora Catalina Gastelusarry de Ibarúa.

* * * Variadísimo surtido de fijiles para hacer flores acaba de recibir la casa de José López Diaz, Aramburu esquina 25 de Mayo, frente al Teatro Nacional. — San José.

Percales, cefres, telas blancas, clarines, grecas, gran variedad y a precios reducidos, tienda Pérez Hnos. y Arriaga

NECROLOGÍAS
Falleció en Rivera la señora Celia Baillón de Carbajal empapada en variadas faenas de la vida. La existía era una dama joven, de carácter viviente, produciendo su deceso numerosa consternación en el seno de sus numerosas relaciones.

— El martes fueron conducidos a la última morada los despojos del señor Gabriel Abreu, fallecido repentinamente en su residencia de la 3.ª sección. Un numeroso acompañamiento puso de relieve las extensas vinculaciones con que contaba el exitoso y el pesar provocado por un prematuro deceso. — Presentaron sus audos nuestro secretario fúnebre.

— Después de una breve dolencia dejó de existir ayer la apacible señora Carolina Bernal de Curbelo perteneciente a una familia de arraigo en el parlamento. La señora de Curbelo era muy querida entre sus numerosas relaciones por las múltiples dotes morales que la adornaban.

— Su sepelio que se efectúa hoy a las 2 p.m. pondrá de manifiesto las simpatías con que contaba la extinta. — Hay paz eterna en la tumba de la virtuosa señora, y larga hasta sus deudos nuestra expresión de sincera condolencia.

AVISO
La esposa e hijos del recientemente fallecido Pedro Sanchez Vera, hacen un llamado a los que fueron acreedores del extinto a que lo hagan saber; que en el día 12 de diciembre todas las cuotas que el extinto debió se presenten con los justificativos correspondientes, dentro del domicilio del señor Manuel Pita, calle 25 de Mayo N.º 669, para su liquidación. Asamblea N.º 669, para su liquidación en consideración a que el fin de pagarla lo más brevemente posible. — San José. Diciembre 2 de 1919.

MANUEL PITA
Calle Asamblea N.º 669

PROCURADOR Y REMATADOR
Comisionado general

propone en general para el remate de campo para el año 1920 en cuadras de campo para arrendar divididas en varias fracciones y a distintos potreros.

Tengo también para colocar un hipoteca o un vales, una regular suma de dinero.

Dr. Ernesto Ricci
MÉDICO

Ha trasladado su consultorio a la calle 25 de Mayo N.º 633.

ITALO SUPPARO

Liquidación de Estancia

EL DOMINGO 14 DE DICIEMBRE, por cuenta y orden de la **SUCESIÓN GARMENDIA** en la misma ESTACIÓN MAL ABRIGO Dpto. San José. — Oportunamente detalles completos.

1000 Vacunos Durham y Hereford 1000
4600 Lanares Merino definido y cruda Lincoln 4600
Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.

Por informes dirigirse al Local Supparo, Miguelete 1074, Montevideo.

Dijo el señor Pérez Sosa, el 18 de Julio 580, San José.</p

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1	10
1	12
2	10
2	12

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo; por cada \$ 100\$, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

OPERACIONES DE LA CAJA

Emite giros sobre Montevideo a cargo de La Caja Obrera o Banco de Crédito con tarifa médica.

Depósitos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 5% 40% al año.
a 2 años y abona 5% 10% pagando los intereses cada 6 meses
y se liquidan al final de 6 años.

En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5% 50% anual.

y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 2 a 3 p.m.

SABADOS DE 9 A 12

Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Don José D. Costa: Presidente
Don Emilio M. Arnábal: Vice-Presidente
Don Francisco Cabrera Cachón: Secretario
Don Isaías Martínez: Tesorero
Don Luis Menéndez Muñiz: Vocal
Presbítero Martín H. Tasende: Asesor
Presbítero Marcial Pérez: Síndico
Don Juan Arricar: Fierente

Correge, Mazzone y Varela

SUCESORES DE CASARIEGO Y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas. Frente a Las Palmas — PLAZA PRINCIPAL

Teléfonos: Las dos Compañías

En este arrendado establecimiento, encontrando nuestros favorcilleiros, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en la pizzeria y confitería.—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la aceratilla fábrica de Fischer.—La casa cuenta con los estilos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más ligero al más modesto.

Tenemos una linda carroza fúnebre de caja lisa.

un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfonos: Las dos Compañías.

Dr. Emilio Quirolo Vernengo

Ex-médico del hospital de la Misericordia de lo Santo del Instituto D'ermosiléptico de ojos y de las clínicas de Viena

PROFESOR DE FÍSICA Y QUÍMICA

Análisis químicos, Patología, Anatomía Patológica, Bacteriológicos, Recreación de Hansen para el diagnóstico de la lepra y de Wassermann para el diagnóstico de la sífilis. Oftaulogía y oftalmoscopio del profesor Calmet y cutidlográfico de Von Preyer para la tuberculosis.

Consultas: de 1 a 6.

SORIANO, 826 (altos)
MONTEVIDEO

de acuerdo a los suscriptores que no reciben con puntualidad el periódico, tengan la bondad de hacerlo saber a esta Administración para tratar de subsanar la falta.

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZARIO
Calle Rincón N.º 285, casi esquina Ya-
guarón.

COMPAGNA ARGENTINA de Alumbrado a Alcohol

San Martín esq. B. Alvaro. Teléfono 423
en Montevideo: 25 de Mayo 724

Excelente luz y económica

70 bultos de luz blanquísima, constante y económica por hora.

Lámparas garantizadas por 20 años de perfecto funcionamiento.

Más emisores móviles del Uruguay y Argentina la usan, da la vista.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 533

ESCRIBIANG

Siste Beta Handy Caballero
Calle Colonia 517.

Santiago B. Alfaro

Calle Asamblea entre Artigas e Irazúngua.

ERNESTO CAPENDU

MARCOF

Nueva Traducción

Foto Segundo

TERCERA PARTE

la fósforo y por la tarde bajo los sausas. Boishardy inspiró a los tantimios oponentes a los adictos una de las tantimas de su fuerza y su dureza, otros le admiraban por su valor y su dureza, y todos le amaban y/or su facilidad frívola y/o cordial, sus impases de ruda bondad y su buen humor.

A quienes llegan al concurso todo el mundo habla de él y desvela conocerle. Esta popularidad de Boishardy vestía cuando el odio interno del país. Complicando al principio en la lucha entre La Recreación, como hemos visto, se llevó con decisión el derrocamiento de 1792, cuando Vende

comprobó la bandera de la contrarrevolución, y no tardó en llegar a ser uno de los más famosos y temidos de la chancillería británica. Cuártet se puso en comunicación con él, Juan Bautista se encubrió con frecuencia en su oficina y Li Rochefoucauld era su

amigo íntimo. Después de la muerte de Cathelineau,

Maria M. Rivello Guido

Da los de Bordado y Pintura. Ello es su domicilio calle Treinta y Tres, esquina Yaguarón. Precios moderados. San José de Mayo.

Señoritas García Melian

Taller de modista y corsetera diplomada por la Academia Hallsterrino.

Calle Colón esq. Larrainza.

MÉDICOS

Dr. Francisco Giampietro

Calle Sarandí número 617.

Dr. Juan P. de Freitas

Calle Colón esq. Asamblea.

Dr. Angel Chiolini

Calle Artigas frente a la Plaza Treinta y Treinta.

Dr. Leon Brin

Calle Artigas número 563.

Dr. Ernesto Ricci

Sarandí número 629.

Dr. Adelio Cordero

Calle Treinta y Tres número 629.

Juan E. Zugasti

A Agencia general del Banco de Seguros y Ahorros. Arribe Grande 776. San José.

DENTISTAS

Manuel Irisari

Calle 25 de Mayo N.º 624.

Salvador Estrade

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 462.

San José.

caso los realistas fueron rechazados a la ofensiva opuesta del Líper, Boishardy recibió el peligroso encargo de custodiar y observar todo el país entre San Nazario y Redón. Lo desempeñó, confundiendo en él más tal vez que su orgullo jefe, lo entregó a sus vecinos: sus soldados, su artillería y sus papeleras más importantes, y lo mandó despedir que se estableciese en San Gilday, en medio del bosque, y custodiase un presio de deposito que hasta la guerra tomó un nuevo aspecto.

Los realistas, si mismo tiempo que marchaban hacia el Este, esperaban que muy pronto volverían a la Vendida a reconquistar el territorio invadido por los azules, y por tanto, la especie de parada formada por Boishardy era para ellos su saliente final. Así pues a pesar de su ardor y su sed de combates, el ardiente boishardy se vio precisado hacia alguna complicación a su feria de carácter.

El proyecto de Mariano Álvarez de la

liberación de Montevideo, la lisonja

con la idea de prestar un auxilio

a la causa, y hemos visto que no vaciló en querer participar de esta peligrosa. Apenas acababa de tomar esta resolución, verdaderamente heroica, si se consideran los peligros a que Mariano y él iban a exponerse, cuando entró Flor de Encina en el apartamento y esperó que mi señora le hablara. Boishardy lo recibió con la mano que se acercó a su escucha, y la pregunta: «¿Qué has dicho que alguien deseaba hablarme? —Sí, comandante. —¿Qué tal estás?

—Al oír este doble elogio, Keinec se ruborizó.

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero.

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleando materiales de primera calidad.

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por su propietario quien encanta con largos años de oficio.

Se hacen máquinas hormigonadoras y también balcones y verjas trabados garantidos y a precios modicos.

San José e Mayo

Sastrería Gagliardini

GRANDES NOVEDADES en artículos de primavera y verano

SACOS DE ESCRITORIO 1.80

Sastrería, sombrería y artículos para hombre a precios que no admiten competencia

EN SU NUEVO LOCAL

COLON Y 18 DE JULIO-SAN JOSE

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encuentran los padres de familia en este establecimiento todas las garantías que puedan exigir para la buena, cristiana educación y sólida instrucción de sus hijos.

El programa se divide en

ENSEÑANZA PRIMARIA Y ENSEÑANZA COMERCIAL

SE ENSEÑA FRANCES EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 de Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asamblea.

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

POLICLINICA

(Dr. ALBARRAN)

Calle Soriano, 826 (Altos)

Tratamiento de la LEPROSIAS y demás enfermedades graves de la piel, por un método moderno Indiano Brasileño y格外mente eficiente.

Tratamiento de las enfermedades de las vias GENITO-URINARIAS y VENERE-SIFILITICAS (uretra, prostata, vejiga y riñones).

Tratamiento preventivo y curativo de la TUBERCULOSIS, asma y de las demás enfermedades de los pulmones.

Impotencia sexual, poluciones nocturnas, la esterilidad en el hombre y en la mujer, reumatismo crónico, histérico, parálisis, diabetes, enfermedades del corazón, ute-

rovascular, hígado, estómago y el alcoholismo crónico, por un sistema especial.

No habla Español, Francés, Italiano o Inglés.

Consultas por correspondencia, previo envío de 20 pesos oro en cartera certificada.

(MONTEVIDEO R. O. del U. S.)

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comidas.

Domingos ravishes—Jueves: Tallarines

SE REQUIEREN HUÉSPEDES

—Antes de un mes la ciudad tendrá que rendirse por hambre.

—No traes más noticias?

—Sí.

—Habla.

—Traigo un papel que debo entregar.

—Dámelo.

Keinec se quitó la chaqueta, rompió el forro y sacó una hoja de pergamino. Boishardy lo leyó con profunda atención. En aquella hoja había dos columnas: en la primera seían varios nombres, y en la segunda se designaban con exactitud y detallada la posición política y financiera de cada individuo. Finalmente, al pie se veían las indicaciones de ejecución relativas al domicilio del país, a la aldea o la ciudad que cada uno de ellos habitaba. Dentro de todos nombres se veía trazado con tinta roja de las letras V. D. M.

—Qué es eso? —preguntó Boishardy.

—Los nombres de los que desde Brest hasta Roche Bernard, siguiendo la costa, se obtuvieron en tomar las armas.

—Y qué qué significa estas letras?

—D. M.

—Vigilar, despojar, matar.

—Comprador.

—Es verdad.

—Así, pues, voy a despachar media docena

de nuestros enemigos femeninos, y al mo-

mento continuaremos nuestro negocio.

Boishardy se colocó delante de la mesa y tomó algunos papeles.

—Perdóname, —dijo Boishardy.

—Sí, dala dama.

—Sin embargo, vuestra amistad

perjudicaría la seguridad general.

—Será ignorada, —respondió Boishardy en voz baja, designando a Keinec.

—No temás hablar dolante de él; respon-

do de Keinec —dijo Boishardy tranquilizándole.

Sastrería de Vicente Médice

Atiende a sus clientes de San José en la calle Constituyente N.º 1621.

MONTEVIDEO

—Antes de un mes la ciudad tendrá que rendirse por hambre.

—No traes más noticias?

—Sí.

—Con buen éxito?

—Con éxito asombroso.

Boishardy hizo un ademán de sorpresa, y reprochó: —Nuestro sistema?

—No —respondió el marino: —pero me sorprende que se haga mover así a los hombres y que sea una a los que les amenazan

—¿Qué queréis? El resultado no demuestra lo contrario.

—Será posible; pero no tendrás confianza.

—Después de tres o tres encuentros con los azules, se batirán tan bien como los otros. Y deudas detrás de nosotros.

—Es verdad.

—Así, pues, voy a despachar media docena

de nuestros enemigos femeninos, y al mo-

mento continuaremos nuestro negocio.

Boishardy se colocó delante de la mesa y tomó algunos papeles.

—Perdóname, —dijo Boishardy.

—Sí, dala dama.

—Sin embargo, vuestra amistad

perjudicaría la seguridad general.

—Será ignorada, —respondió Boishardy en voz baja, designando a Keinec.

—No temás hablar dolante de él; respon-

do de Keinec —dijo Boishardy tranquilizándole.